¡TIERRA!

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XI — DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE ¡TIERRA! APARTADO DE CORREOS NUM. 1316 — NUM. 448

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR

HABANA, SABADO 11 DE MAYO DE 1912

UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

LA HUELGA DE LOS OBREROS DEL PUERTO

Aunque toda la prensa de esta capital anuncia su terminación, y que ella ha culminado en el más completo triunfo por parte de los huelguistas; nosotros, ajenos á toda mixtificación y á toda política rastrera, y hallándonos completamente identificados con el buen espíritu de lucha que alienta en la mayor parte de los huelguistas, vamos á emitir nuestra sincera opinión respecto á este importante movimiento.

Fué planteada la huelga por los trabajadores del muelle y bahía á causa de los abusos que cotidianamiente vienen realizando las Compañías Navieras con sus asalariados, y falta de cumplimiento en el articulado de las Bases que un gobierno interventor sancionó y que el actual que padecemos fué restringiendo ó cooperando eficazmente para que quedaran incumplidas.

Si este fué el móvil del movimiento, circunstancia que aún no ha desaparecido y que nada se ha resuelto en su favor, ¿cómo puede, racionalmente, darse por terminado este movimiento? Si el estudio de las Bases porque han de regirse los navieros y sus obreros, que extractamos textualmente de «El Mundo», de ayer y publicamos á continuación, requieren un tiempo determinado para ser discutidas y aprobadas, sería necesario limitar lo más posible ese tiempo y qué continuara la huelga en pié mientras no quedara completa y satisfactoriamente solucionada; pues, nada tendría de particular fuese éste un lazo tendido, una red para envolver á los incautos obreros, con el propósito de ganar tiempo y dejar que se preparen nuestros enemigos.

Que se estudien por los interesados, párrafo por párrafo, puesto que á nuestro entender, estimamos oportuno señalar que algunas de ellas son de mal gusto, además de ser deprimentes para las mismas colectividades obreras, en caso de que llegaran á sancionerlas. Y, aquí debemos indicar muy marcadamente, el párrafo C, en que se refiere al «derecho» de los armadores sobre el de «separar á los *trabajadores inútiles ó inconvenientes.*»

Ese derecho, en caso de que haya alguna lógica que lo conceda, debe ser sólo y exclusivo del Gremio, puesto que él y sólo él, sabrá perfectamente si hay, ó nó, *trabajadores inútiles.*

Inútiles son: el gobernante y el polizonte, el capitalista y el burgués, el militar y el cura, el plumífero y el comerciante, y cuantos viven y se enriquecen á costa de los sufrimientos y privaciones de esos mismos á quienes califican despectivamente de *inútiles.* Esos son, y sólo esos, los *inútiles* é *inconvenientes* para el *Progreso* y la buena *Armonía Social;* á esos, y sólo á esos, hemos de procurar con la decisión y energía que nos presta la noble causa de los oprimidos, separarlos de la sociedad de los útiles y laboriosos, de los que constantemente laboran, produciendo la gran riqueza siocial do navegan los satisfechos, sin acordarse que solo á ellos debiera pertenecer cuanto producen, y conformándose con las migajas y sobras del banquete de los opulentos y grandes bandidos del patrimonio Universal.

¡Trabajadores del puerto! Manteneos firmes y decididos: vuestra causa es la causa del proletariado mundial, con vosotros estamos todos los oprimidos por este régimen de explotación y bandidaje *legalizado.* Reclamad con decisión vuestros conculcados y hollados derechos, que al primer atropello que surja contra vosotros, responderán todos los asalariados de este país con la huelga general; sí, á ella apelaremos para conseguir vuestro triunfo.

¡Animo, y adelante, que el triunfo es vuestro! Detestad á esa comadreja que llaman política y á cuantos pretendan arreglar vuestros asuntos por la diplomacia; percataos de que ella intriga para destruir todos vuestros planes, empleando la astucia para que vuestros triunfos resulten siempre derrotas.

¡Adelante! y que el desaliento no haga presa en vuestras nutridas y compactas filas.

Las *Bases* á que nos referimos y cuyo estudio dejamos á la consideración de cada obrero consciente, de cada cerebro que piense y analice y de cada trabajador que aspire á mejorar su triste condición de asalariado, son las que nos sugieren éstas nuestras manifestaciones.

Nos afirmamos en lo anteriormente indicado: una buena parte de los conceptos vertidos en las mencionadas *Bases* son susceptibles á modificaciones que redunden en bien de los trabajadores declarados en huelga.

Esta es nuestra opinión; la que deseamos halle acojida entre el elemento que más de cerca le atañe.

He aquí las Bases:

En la Habana, á nueve de mayo de mil novecientos doce, los señores Francisco Suárez, José González, Manuel Otaduy, William Harris Smith y León Paredes, en representación de los armadores y dueños de lanchas del Puerto de la Habana, de una parte y de otra los señores Pedro Roca, presidente del Gremio de Estivadores. Jaime Albalo, presidente del Gremio de Braceros de Muelles en General y de Aduana, se reunieron desde las cuatro de la tarde hasta las diez de la noche, en el salón de Actos de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de la Isla de Cuba, con objeto de solucionar el conflicto surgido con motivo de la huelga de estivadores y lancheros del Puerto de la Habana.

Inspirados en el deseo de armonizar los intereses en litigio y dentro de la cordialidad que siempre ha existido entre las partes reunidas y sus representados por iniciativa propia sin otro fin que el de establecer bases justas y equitativas que hagan desaparecer en el porvenir toda posibilidad de nuevas contiendas y perturbaciones como la presente, con toda lealtad han acordado:

Primero: Aceptar el régimen de tarifas generales y obligatorias para el pago de las labores de los Puertos.

Segundo: Constituir dos comisiones que han de elaborar las tarifas que regirán como permanentes generales y obligatorias.

Tercero: Las dos comisiones estarán formadas por tres representantes de cada una de las partes y habrán de terminar sus trabajos dentro del plazo de 15 días á contar desde el día díez de mayo de mil novecientos doce.

Cuarto: Los delegados tomarán sus acuerdos por mayoría de votos y en caso de empate la dificultad se someterá á un árbitro designado de común acuerdo por los doctores Domingo Méndez Capote y Pedro Herrera Sotolongo.

Cuando los delegados lo estimen oportuno podrán someter á ratificación de sus colectividades los acuerdos que se propongan.

Quinto: La Comisión podrá oir á las personas que estime conveniente.

Sexto: En las tarifas que queden definitivamente aprobadas se resolverá la forma de hacer los pagos y de entenderse los armadores y dueños de lanchas con los obreros de los distintos gremios.

Séptimo: Durante el tiempo que se tarde en confeccionar y poner en vigor las tarifas que han de ser generales y obligatorias, se tendráu en cuenta las prevenciones siguientes:

(A) Los huacales de piña se pagarán al precio de tres centavos en oro, lo mismo de día que de noche, domingos y días fertivos, y los sacos de azúcar al precio vigente en el día. Debiendo hacerse constar que la forma de pago seguirá siendo la que observen las compañías hasta el día en que se pongan en vigor las tarifas.

(B) Los distintos artículos seguirán pagándose lo mismo que vienen haciéndolo las Compañías, esto es, la que pague por jornal según su costumbre del mismo modo que lo hará la que pague por estiva.

(C) Los armadores tendrán el derecho de nombrar sus capataces y de pedir la separación de los trabajadores que á juicio del capitán, piloto ó capataz fueren inútiles ó inconvenientes.

Octavo: Los trabajos de los jornaleros de chalanas ó lanchones se pagarán cuando estén atracados á los muelles primero al sexto distrito, dos pesos moneda oficial durante las horas reglamentarias de muelle en descarga.

Los trabajos de jornaleros de chalanas y lanchones atracados á otros distritos ó barcos se pagarán á razón de dos pesos cincuenta centavos de día y cuatro pesos de noche, días festivos y domingos.

Noveno: Los obreros fijos de las chalanas y lanchones percibirán un salario extraordinario de dos pesos por cada noche de trabajo, domingo ó día festivo que no estuviesen de guardia.

Décimo: Los salarios de los jornaleros ambulantes de lanchas correspondientes á domingos, días festivos ó trabajos de noche serán abonados con cargos á los dueños de lanchas.

Undécimo: Cada noche ó día festivo que trabajen las lanchas se abonarán cuatro pesos cincuenta centavos y las demoras de descarga de lanchas se pagará cuatro pesos cincuenta centavos desde el quinto día inslusive después de haber sido entregado el conduce á bordo.

Duodécimo: Siendo el pago por bultos que cubre mucho más que los viajes en exportación, no es posible acceder por demoras al pago de guardias.

Décimo tercero: En lo que se refiere á patronos y tripulación de embarcaciones, el empleo de ellos es de exclusiva potestad de los armadores, quienes lo harán con arreglo á la Ley.

Décimo cuarto: Los pagos de los jornales se harán diariamente y los de los lancheros, precisamente los sábados por la tarde y en el caso de ser festivo el sábado, el día anterior laborable.

Décimo quinto: Los encargados de chalanas estarán obligados á pedir la mitad de la gente que empleen al delegado nombrado por el Gremio.

Décimo sexto.—Se entenderá que todos los precios aquí estipulados son en oro americano y por días festivos los declarados oficialmente.

Décimo séptimo: Los trabajos se reanudarán tan luego quede firmado este convenio, el cual empezará á cumplirse en todas sus partes desde este instante.

Décimo octavo: Firmado este documento por todos los que lo encabezan y á presencia del doctor Silvestre Anglada y Estrada, abogano y notario público de esta capital, se protocoliza ante el mismo este documento.

Obreros políticos

Al agitarse de nuevo los partidos políticos para las próximas elecciones presidenciales, leemos en todos los pasquines que se ven pegados por las paredes el nombre de algún obrero conocido de los que en otra época daban la nota más sobresaliente de un radicalismo exagerado entre los trabajadores. Y como estos obreros resultan hoy unos farsantes y traidores á la causa que decían defender, estamos en el derecho y en el deber de desenmascararlos, dándolos á conocer al pueblo trabajador para que no se deje sorprender ni engañar por esos nuevos judas de la clase trabajadora que buscan hoy la acción de la política con el exclusivo objeto de sus ambiciones personales. Nada les diríamos si esta política la hicieran fuera de nuestra clase; pero lo que no podemos tolerar es que se sirvan para subir de los que sufren y trabajan.

Entre estos politicastros vulgares y desvergonzados, aspirantes á altos puestos y á los *cuatrocientos pesos*, marchan en primera linea obreros muy conocidos que públicamente han alardeado muchas veces de antipolíticos y de un radicalismo sumamente exagerado: algunos de estos figuran entre los oradores del mitin celebrado en el Polyteama Habanero en pro de la candidatura del general Eusebio Hernández. A nosotros no se nos oculta que á esos degenerados obreros que hoy hacen política se les haga muy dura la miseria con que luchan y sobre todo cuando les falta el trabajo; nosotros no ignoramos que es muy penoso sentir los lamentos de los hijos que piden pan y las quejas de amargura de nuestra compañera, todo esto es muy desesperante, y puesto que nos lo explicamos justificamos también su conducta, como justificamos también toda la podredumbre emanada de este sistema social. Pero, no por esto dejaremos de estorbar esa política maléfica y engañadora; no por esto hemos de permitir, sin alzar nuestra voz, que sigan engañando al obrero de Cuba para levantar su bienestar económico á costa de los que sufren y trabajan: por fortuna aún contamos con este periódico para quitarles la careta.

No ignoramos tampoco que esta campaña moralizadora nos acarreará calumnias; pero éstas no nos mancharán, porque frente á esas calumnias está nuestro desinterés, nuestra sinceridad y nuestra vida de rebeldes y, por tanto, la conciencia obrera las rechazará. En cambio estos obreros traidores cada día enseñarán más y más sus miras egoistas y el pueblo irá comprendiendo con más claridad cada día el contubernio que esos obreros hacen con los políticos burgueses, los verá pedir votos y después si logran abandonar el traje del trabajador por el chaquet ó la levita, no volverán á acordarse más de todos aquellos que los ayudaron á subir, que seguirán como antes, encorvados sobre el banco duro del trabajo esperando una muerte prematura á causa de sus sufrimientos.

Ya lo hemos dicho, no nos llama la atención de que los obreros que nos ocupan encuentren el taller odioso y la pobreza dura, ni nos extraña tampoco que aspiren al festín y al bacanal de esta nueva industria que se denomina política, con el fin de alcanzar los *cuatrocientos pesos;* pero lo que no podemos sufrir en silencio es que para llegar hasta ahí engañen á los que sudan y sufren, hablando en nombre de los obreros cubabanos: que hablen en nombre de sus estómagos si no desean tropezar en el camino con los obreros conscientes que les estorbarán el paso de sus ruines ambiciones.

Y si un día llegais á sentaros en la mesa del presupuesto y podeis vender vuestra conciencia y vuestro voto al primer contratista que se presente, hacedlo en buena hora en nombre de la burguesía, y con sus votos, nunca en nombre y por la voluntad del proletariado.

CARDIAS.

El por qué soy anarquista

Soy anarquista, porque no me resigno á llevar las cadenas de nuestros opresores. Soy anarquista, porque mi carácter no hace alianza con lo sumiso, al contrario, siempre refleja cierto espíritu de rebeldía. Soy anarquista, porque desde mi infancia he sentido nostalgia por el despertar revolucionario de los pueblos. Soy anarquista, porque ya estoy abrumado de oir las leyes protectoras, las reformas parlamentarias y el socialismo de cátedra, y observo los actos de los gobiernos cada día más repugnantes. Soy anarquista, porque he inquirido un concepto muy elevado de esta Naturaleza inmortal. Soy anarquista porque sostengo á golpe de pecho, mi filosofía (la proletaria) como la más eminentemente positiva. Y soy defensor ardiente de todo movimiento que contribuya en algo á deformar y destruir las bases en que se asienta la sociedad actual. He ahí la justificación de mis principios. Quizá sea por eso el que estemos locos. Pero sepan los que de locos nos tildan, que nuestra locura tiende á transformarse en una realidad viva, no ya dentro de tal ó cual sociedad, sino en el seno de la mismísima Humanidad. Para ciertas clases de gentes el anarquismo es el regreso á la barbarie, es la parodia de la Inquisición, es una utopía. Y ahora que hablo de anarquismo, me viene á la mente un artículo publicado por nuestro colega *El Socialista* y firmado por José A. Rodríguez García (catedrático) que sin leerlo más de una vez deduzco de él dos cosas. Que el señor José A. Rodríguez García ignora lo que es anarquía en el orden etimológico y social, ó que ese señor catedrático, escribió su artículo por el solo instinto de contrariarnos. ¡Qué despecho! Lo más esencial de todo esto, es que, los que hoy nos fustigan tan rudamente y nos dan calificativos tan honrosos como los de locos y bárbaros, ellos mismos han de venir á beber sedientos, á la fuente del agua del bien.

JOSÉ CUETO.

Enviad muestras

Recomendamos á todos los grupos editores de folletos anarquistas, en español, se sirvan enviarnos muestras y precios á la mayor brevedad.

Por el Grupo «Regeneración»,

MANUEL G. GARZA.

U. S. A. Boston 914. Los Angeles, Cal.

La velada social de Casa Blanca

El domingo próximo pasado, como habíamos anunciado, celebróse la Velada que organizaron los compañeros de aquella barriada.

A las ocho de la noche un numeroso público invadía la calle de Marina, dispuesto á presenciar el acto. Poco á poco fueron llegando las representaciones de las sociedades obreras, así como también los oradores que hicieron uso de la palabra, momentos después comenzó el acto.

Léese una comunicación del compañero J. F. Moncaleano, que manda á sus dos hijos y se disculpa de que no puede asistir, pero que está con nosotros.

En primer lugar hace uso de la palabra el compañero Juan Tenorio, el cual, en breves frases, hizo gala de su modesta oratoria.

Síguele el compañero J. F. Moncaleano (niño de nueve años), quien recitó una hermosa poesía, cuyas últimas estrofas fueron interrumpidas por las ovaciones que le tributó la concurrencia, y al descender de la tribuna, le fué entregado un rojo y hermoso bouquet de flores.

La mesa invita al señor Gregorio Hernández (con H), para que haga uso de la palabra.*

Sentimos no inspirara su florida oratoria en otro estilo más ajustado á nuestros principios, puesto que entendemos poder ostentar con orgullo el nombre de «Soledad Villafronca», con que se distingue esta agrupación, sin necesidad de ser idólatras.

Dijo, refiriéndose á las *Escuelas Racionalistas*, «que jamás una casa se principiaba por los techos», (cosa que nosotros ignorábamos) y que «quizás en tiempos venideros el aeroplano adoptaría ese sistema», (lo cual ignorábamos también) «que las *Escuelas Racionalistos* no llenarían su cometido mientras no fuesen sostenidas por gremios bien organizados de trabajadores»; pero, como para la buena organización creemos necesario ilustrar y educar á los que han de ser sus componentes (los trabajadores), he aquí por lo que abogamos sin reservas por las *Escuelas Racionalistas* y *Centros de Estndios Sociales*, que (valiéndonos de sus mismos ejemplos) son los *cimientos sólidos* y *únicos* sobre los cuales podrá edificarse una poderosa *Federación* de todos los gremios, unidos en apretado haz, y suficientemente capaz para resistir á todos los embates de nuestros encarnizados enemigos. Y, conste que, amantes y decididos, somos de las colectividades obreras, como hemos tenido oportunidad de probarlo en cuantas luchas se han sucedido y para las cuales estamos dispuestos á laborar cuanto sea dable y á prestarle nuestro concurso y cooperación más entusiasta, procurando encauzarlas por el verdadero derrotero que lleva al triunfo seguro y eficaz.

En suma: la peroración del señor Hernández encontró escasa aceptación entre el numeroso público que invadía el local.

Hace uso de la palabra Germinal Moncaleano (niño de 10 años), el que, no obstante su corta edad, deja admirado al auditorio que atentamente escucha su peroración. Principia por refutar algunos conceptos vertidos por el señor Hernández, agregando que él no iba allí «á recitar una lección aprendida de memoria, que cuanto decía estaba dispuesto á explicar las causas y el por qué de sus afirmaciones.» El público acogió con muestras de simpatía las explicaciones del niño, que fueron muy acertadas.

Sucédele en el turno el compañero José Pujal, director de ¡TIERRA! Su discurso, llano y conciso, aunque algo defectuoso en la pronunciación del idioma (lo que hizo presente al dar principio á su peroración) le valió el asentimiento de los asistentes á aquel acto.

La mesa invita al compañero Miguel Lozano á que haga uso de la palabra.

Con frase enérgica y viril fustigó á la autoridad, señalando con abundancia de detalles y argumentos irrebatibles, el papel que representa en esta vil sociedad expoliadora, papel que solo pueden desempeñar los enemigos irreconciliables de toda causa justa y noble. Demostró con razones claras y sencillas, aduciendo ejemplos incontrovertibles, que el gobierno es la desmoralización, la ruina de los pueblos, el que no solo vive á expensas de la prostitución, sino que también coopera muy eficazmente á fomentarla y extenderla.

Los asistentes dieron pruebas de asentimiento á sus manifestaciones.

El compañero Tenorio cerró el acto recitando una hermosa composición que fué premiada por una salva de aplausos.

Terminado el acto, y cuando nos disponíamos á abandonar el local, satisfechos de la buena impresión de confraternidad y unión que quedó establecida entre los que fuimos de ésta y los buenos camaradas de aquella barriada, creyó el señor teniente de policía de esa jurisdicción el momento más oportuno para abrir un interrogatorio de preguntas insidiosas, con el solo y exclusivo objeto de molestarnos. Con este *sano propósito* se dirigió al compañero Juan Tur, abrumándolo de preguntas, creyendo (cándida presunción) que por miedo á su cara feroche le iba á dar una contestación simia; pero le salieron fallidas sus esperanzas, pues este compañero supo contestarle con los nueve puntos que nuestra ley razonada nos marca.

Por lo demás la velada fué un triunfo (sin y con esbirros y todo) que la mejor y mayor parte se debe á los compañeros de Casa Blanca.

Y hasta otra.

EL BACHILLER FACUNDO.

Por decir algo

Me encuentro en la capital inglesa, en el gran Londres.

Decir que le conozco sería mentir. No es en una semana ni en un mes que uno puede conocer un pueblo tan enorme; á lo sumo puede decirse: lo he recorrido.

Y ni siquiera esto puedo decir.

He corrido mucho, dos días apenas han parado mis pies, los restantes de una hora á dos de automóvil.

¿Que si voy rico para viajar en automóvil? Las riquezas de un exilado obrero se comprenden; constituyen el sacrificio de los compañeros. Hace más de un mes que el ministro Steeg, colgó su radicalismo de las posaderas del rey de España. Yo estorbaba á este buen señor, ó mal señor, como quieran, y en el último viaje á visitar á su bella cuarta; porque bella mitad en el legalismo real no debe haber más que una, suplicó al ex-Steeg que me diera pasaporte.

¿Motivos? Bah, qué cosas tienen estos socialistas, estos sindicalistas y estos anarquistas. Si yo hubiera hecho motivos, la autoridad hubiera obrado bien y obrando bien, sería buena. ¿No estamos en que la autoridad es mala, negación y atentadora al derecho?

Por esto la prensa más avanzada ha estado en su centro. *La Voix du Peuple*, órgano de la Confederación Francesa, no ha dicho una palabra, aun que su secretario me ha enviado una carta para algunos elementos de las *Trades Unions*. *La Guerra Sociale*, parece que ha comido pasteles en la Embajada de España; *Les Temps Nouveaux*, cinco líneas pasado un mes, cuando mis hijas llamaron al pudor á Grave. *Le Libertario*, también llamado al orden, coloca un articulito del amigo Antignac; *La Batalla Syndicaliste*, sale del paso con una carta de Pressense y niega sus columnas á un artículo del camarada y amigo Crispel, y *L'Humanité* al menos, después de un varapalo, obra sin duda de Fabra Ribas, dio cabida á un artículo de Dondical, un patrón impresor bordelés, candidato á los 15,000, pero de una fé revolucionaria y un carácter que para sí quisieran muchos anarquistas de los que pierden el tiempo haciendo discursos sobre una frase en el Var el Dragón.

Le Cri du peuple, órgano de la sección girondina del partido socialista ha tomado el asunto á pecho.

La Comisión Administrativa acuerda y publica una orden del día comprometiéndose y comprometiendo á sus miembros á que no cejen de luchar hasta que yo vuelva á Bordeaux. El vicepresidente de la *Liga de los Derechos del Hombre*, hace un largo y sentimental artículo. En su afan de servirme su autor, amigo Baylet, me presenta como republicano; pero si así la injusticia puede resaltar, no se engaña á un ministro, perro obediente de un rey por *gracia de Dios*, de un número fatal, el último de los iberos . . .

Y aquí me tienen en Inglaterra pasando un mes cumplido de huelga en Dowlais, con el camarada San Martín, un buen muchacho, pero que no puede serlo en aquel pueblo, donde amistades vergonzosas se compran con una tajada de gato y un vaso de cerveza . . . Y aquí en Londres, paseo en automóvil porque el camarada Márquez, ha querido que yo aprenda á conducir. Y aquí me tenéis tomando lecciones de *chaffeur*.

¿A mi edad? Lo que menos se creen que tengo 1,000 años. Más viejo me quisiera el XIII último de la serie y al que enterrarán antes que á mí (es de esperar) con sus veinte años menos. Los años bisiestos son terribles hasta para los reyes.

Pero yo hablo de tonterías, buenas para hechas, malas para dichas.

He dicho que vivo en Londres y lo digo sin hincharme. No es Londres el paraiso. Aquí mucho dinero, mucha riqueza, mucha miseria. Los sin trabajo forman legión. Londres es el *Titanic* de riqueza, pero sobre sus 53 metros de elevación de las bocas de sus chimeneas, sobresale con mucho la torre Eiffel que representa la miseria.

Y esta miseria alcanza á todos los proletarios, altos, bajos, amarillos ó blancos.

Willian C. York, director del refugio de Nueva York, declara que en 1911 ha dado albergue á 167,000 personas.

Las estadísticas nos acusan cifras enormes de emigrantes que recorren el mundo en busca de explotador. La guerra asesina todos los días, todas las horas, todos los minutos, jóvenes productores. Los brazos no se cotizan por su excesiva abundancia, y no obstante los neomaltusianos son perseguidos, la prensa burguesa, ese veneno que hace más mal que la religión, grita porque los obreros tratan de no hacer hijos, especialmente la francesa, porque son los obreros franceses ¡honor á ellos! que no quieren fabricar esclavos. Y como contraste de estos lloriqueos, *La Bataille Syndicaliste* del 17 de abril nos trae la fotografía de dos familias obreras que suman 17 cabezas, recogidas por los terrasiers por que los burgueses que lloran lágrimas, por que la Francia se despuebla, no quieren darles casa, porque tienen demasiada canalla—que diría un catalán.

Y nosotros años y años sin entendernos, despedazándonos y haciendo que un reducido número se burle de nosotros.

Somos el ejército que asesina y se hace asesinar por la comida mala, para gloria de los enemigos; somos la policía que por mendrugo de pan acecha el momento de perder á sus hermanos; somos, somos . . . la maldita canalla.

Socialistas, sindicalistas, anarquistas, racionalistas . . . ¡Mentira!

Palabras huecas, que sirven para distinguirnos como sirven los nombres de Juan, Pedro, Diego. No tenemos derecho á llamarnos otra cosa que buenos perros y bien domesticados.

Id por el mundo y no hallaréis más que descontentos, pero todos se aclimatan, nadie se rebela.

¿Por qué yo anarquista, amante de la paz, de la fraternidad, en vez de convencer al vecino, le insulto, porque su cerebro no piensa en todo como el mío y me separo de él, haciendo que esta separación dé fuerzas al enemigo de él y mío?

¿Qué la política es nociva?

Bien, ¿pero hay un solo animal que se haga mal á conciencia? Si hay obreros que creen la política buena, culpa es porque su cerebro no está suficientemente desarrollado y tanta culpa puede tener él por su debilidad cerebral, que no le deja comprender el error, como nosotros que si somos bastante fuertes para comprenderlo, somos demasiado débiles para hacerlo comprender y dar el ejemplo.

V. GARCÍA.

Londres, Abril 19 de 1912.

A los electores

Tengo varias cosas de que hablar, casi todas interesantes, pero supongo que ninguna le sea más conveniente al pueblo, que aquella que le aleje de la política.

El obrero que trabajaba hace 10 ó 15 años, sigue trabajando lo mismo para morirse de hambre. Trabajaba cuando la colonia y sigue trabajando con la república; ¡siempre está lo mismo!

Entonces era explotado, atropellado y vejado, y hoy con liberalismo y república le pasa lo mismo, ó tal vez peor.

El obrero debe tener en cuenta la insignificancia del Gobierno, que jamás ha hecho nada por nadie, á excepción de su propio estómago.

El obrero que da su voto para que lo representen los *Capangas*, se hace muy poco favor, elevándose á la categoría de esclavo por su propia mano.

Que voten los ricos, que gobiernen y esclavicen, pero no les sirvamos nosotros de comparsa, hasta que llegue la hora de botarlos á todos de sus palacios robados.

Si gobierna Menocal, será lo mismo que José Miguel, porque difiende las mismas instituciones con los mismos perros; cuando desaparezca la causa, desaparecerá el efecto, y esto es lo que debemos eliminar, negándonos á dar votos por nadie, porque nadie debe gobernar á nadie. Los únicos que tenemos derechos indiscutibles, somos nosotros, que lo producimos todo y no disfrutamos de nada; los demás que no producen, no deben disfrutar hasta que lo produzcan (entonces sí), pero mientras no llegue ese día, debemos tratarlos como perros rabiosos . . . que es realmente lo que se merecen.

Esa jauría de habladores políticos y gobernantes, son los que respaldan al cura, al burgués y al ladrón encopetado, y esos precisamente son los que deben representarse ellos mismos haciéndose lobos, amaestrados, pero no deben representar á nadie (porque malamente se representan ellos;) no siendo cuando están en el garito del circo, que por ser circo ó sociedad merece el nombre caballeroso que encubre á los crápulas de la política, de la banca y del ocio.

Si los obreros persisten en dar votos por tal ó cual partido, pueden tener la seguridad de ser siempre esclavos; si desean tener alguna representación en la sociedad, deben unirse por agrupaciones, ó en común, haciendo que los puños y la inteligencia contrarresten la maldad del gobernante, del usurero y del clérigo . . .

PITA.

Mayajigua.

Sirva de ejemplo

«Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Can bastante pena veo el DÉFICIT que pesa sobre ¡TIERRA!, el que pudiera desaparecer si cada lector contribuyera con 25 centavos mensualmente.

Vergüenza dá que muchos trabajadores estén pagando un peso mensual por un lío de papel lleno de anuncios y mentiras y les duela desprenderse de 25 centavos para el valiente ¡TIERRA!

Yo, por mi parte, (apesar de la situación que vengo atravesando) doy mi palabra de contribuir desde hoy con dicha cantidad, teniendo la esperanza de que los demás trabajadores me imitarán.

Vuestro y de la R. S.

BELÉN FERNÁNDEZ.

Ceiba Mocha, Mayo 4 de 1912».

Rápidas

Eran las cinco de la tarde de un día primaveral, cuando cansado y triste á consecuencia de la ruda faena cotidiana, dispúseme á efectuar un recorrido por los vecinos campos, ansioso como estaba de gozar, siquiera por pocos instantes, del espectáculo admirable que la madre Naturaleza ofrecía en aquella tarde pletórica de luz.

A los pocos momentos de emprender la marcha ya encontrábame fuera del poblado y por estrecho vericueto andando, ganoso de llegar, como era mi deseo, al abrupto cerro que ante mi vista presentábase cual castillo feudel inconquistablé.

Largo y penoso trayecto recorrí, hasta que al fin, sudoroso y jadeante, llegué á la cúspide, en la que encinas seculares lucían al sol sus verdes cúpulas de hojas; bajo la sombra protectora que me brindaban posé mi cuerpo, sirviéndome de asiento el mullido césped que cual afiligranado manto se extendía, cubriendo la fecunda tierra de verderante colorido.

Desde aquella altura envidiable, extático contemplaba el grandioso panorama que ante mis ojos aparecía como cuadro incomparable de belleza y lozanía gigantescas.

Frente á mí, allá, en el llano, destacábase la vega con sus tierras roturadas, rojas cual si sobre ellas hubieran regado la sangre contenida en el cuerpo de un mónstruo mitológico; más allá, las casas de campo ostentando en la irradiación solar sus blancas paredes y sus grises techumbres de guano, y lejos, muy lejos, una multitud informe de árboles envuelta en un horizonte de tonalidades opalinas. A la derecha, un riachuelo serpeaba por la falda del cerro, dejando ver la plateada y murmurante cinta de precioso líquido, y los verdes campos brindaban al cielo sus plantaciones de maiz de millares de espigas coronadas; mientras que á la izquierda, allá en la hondonada descubríase el pueblo, que mostraba la rojez escarlata de sus tejados incontables, al formidable carapacho de un enorme quelonio parecidos. Y como complemento á aquel exponente de sugestividad infinita, desde la gran sábana celeste, de limpidez absoluta, el astro rey, camino del nadir, en tibia y vivificadora caricia envolvía al Planeta.

En la augusta calma que proporcionaba aquel lugar solitario, pronto mi espíritu torturado por las injusticias sociales comenzó á reflexionar sobre los hombres y las cosas, y con los ojos del alma ví pasar por el retablo de la historia á todas las víctimas inmoladas en aras de la verdad y el progreso, por la reacción, siempre dispuesta á acallar con el incontrastable poderío que la ignorancia de los pueblos le presta, á todos los seres generosos que, desde lejanas épocas, han sentido latir su corazón á los nobles impulsos del amor y la justicia.

Y ví, allá, en el circo romano, seres despedazados por las fieras, y en las avenidas de la Ciudad Eterna servir de antorchas alumbradoras de las báquicas orgías de la nobleza pagana y corrompida, á los catecúmenos que abrazaban á millares las tendencias igualitarias y liberatrices predicadas por el Profeta Galileo; á Giordano Bruno retorcerse en convulsiones agónicas en la hoguera á que fuera condenado por enseñar la comprobada verdad de la redondez de la tierra; á Juan Huss sufrir la misma pena por querer reformar los santos cánones de las Sagradas Escrituras; á Galileo confesar y retractarse de sus ideas ante el tribunal de la Inquisición, merced á los castigos infligidos á su cuerpo, como consecuencia de haber proclamado la rotación del asteroide y enseñar las doctrinas de Copérnico, reñidas con la bíblica leyenda; á España diezmada por cuatro siglos de torturas sin cuento, aplicadas por aquellos vampiros sanguinarios que se llamaron Torquemada, Arbués, Tabera, Jiménez de Cisneros, Alfonso Manrique, Domingo de Guzmán, etc.; á los comunalistas de París rendidos ante la burguesía francesa, representada por Thiers; á los anarquistas españoles torturados, estrujados, ajusticiados, haciéndolos aparecer ante la pública opinión como autores de un hecho realizado por la canalla policiaca; á la caballería francesa cargando sable en mano, en Saint Gervais, á los trabajadores indefensos por el solo delito de negarse á trabajar; á Ferrer acusado de conspirador y fusilado en el abominable castillo de Montjuich, más conocido por la Bastilla catalana, solamente por ser un gran educador que deseaba apartar á las nuevas generaciones de las absurdas fábulas en que para su desgracia se encuentra aferrada la humanidad; á los espectros de Casañas y Montero irguiéndose en la sombra del misterio, para lanzar el anatema de ¡asesinos! á los que en lugar de haber ocupado altas posiciones escalado hubieran las gradas del patíbulo, si la ley no fuera una mentira y la histórica justicia un mito; á los libertarios mexicanos caídos en la ardorosa brega que ha tiempo sostienen por la conquista de los inalienables é imprescriptibles derechos á la Libertad y á la Tierra; á los ácratas expulsados de la Perla Antillana como elementos de perturbación, separados de sus más queridos afectos, sufriendo los rigores de una proscripción injustificada, mientras los verdaderos detentadores de la riqueza social arrojan el insolente y despreciativo salivazo al pueblo obediente y resignado . . . Todos pasaban ante mí en macabra confusión, representando una como comedia de lágrimas y sangre.

Mas, al momento cambióse la decoración y un enorme ejército ocupó el lugar por donde desfilado había aquella tétrica procesión. Eran las legiones libertarias dispuestas á emprender la titánica lucha en pro de sus derechos vulnerados; en sus cuerpos roídos por la miseria y en sus rostros rebeldes al dolor, leíase algo así como la momentánea sacudida sentida en sus profundos al rudo golpe de la verdad en marcha.

Entonces recordé las incruentas luchas llevadas á cabo por la Reacción y el Progreso, y dime cuenta de que cada paso que la humanidad ha dado ha sido un río de sangre y una muralla de esqueletos puestos al servicio de la tiranía para poder recabar un átomo de libertad.

Aquel contraste formado por las víctimas del ultramontanismo y las gallardas huestes ávidas de lucha y de venganza, trajo á mi memoria este sublime pensamiento de un escritor dominicano:

«Mientras existan los muros de la ciudad antigua, estarán de pie las hordas de Atila amenazando la opulenta Roma.»

. . . . . .

Cuando salí de mis meditaciones, comprendí que el regreso se imponía á mi voluntad con imperativo mandato. Ya el Sol habíase ocultado en el horizonte y la noche desplegaba su negro manto de sombras y misterios.

Emprendí incontinenti la vuelta, y al recordar en el camino las pasadas elucubraciones, un sentimiento complejo de amargas tristezas y esperanzas realizables embargaba mi corazón.

D. Cruz.

ALGO SOBRE EL MOVIMIENTO SOCIAL EN E. U. A.

Para los espíritus pesimistas, que todo lo ven á través de negros anteojos, son los Estados Unidos, país perdido, país complentamente cerrado á toda obra que no descanse en el negocio; pero el que sereno é imparcialmente estudie el medio y el carácter de este pueblo y con relación á estos factores examine el movimiento de estos últimos tiempos, pronto reconoce que, más de prisa que nadie creyera, se verifica aquí una evolución profunda, que ejecuta en todos los órdenes un profundo trabajo de renovación social.

Y el mejor termómetro para darse cuenta de la opinión, es la prensa, que representa en esta sociedad un principal papel, en todos los actos de la vida colectiva.

Pues bien; la prensa ¡ha venido estos días cargada de síntomas, repleta de señales.

Escojamos los dos principales diarios neoyorkinos, que equivale á decir norteamericanos, y en ellos escojamos lo más interesante.

El «New York American» del dia 24, al dar cuenta de la aparición de un nuevo libro en New York, debido á la pluma de un eminente escritor, ponía el grito en el cielo hablándonos de ideas malsanas, de atentados á la moral, y el «Herald», de la misma ciudad (en largo editorial dedicado á comentar la actitud de nuestros compañeros, los trabajadores industriales del mundo, frente al gobierno y la burguesía, empeñados en su muerte) se deshace también en aspavientos monjiles, pintando con negros colores el porvenir de la *libre América*, si no se procura «impedir el avance de la anarquía, que nos lleva á la disolución.»

Pero no se les puede negar razón á esos dos mastines burgueses para mostrarse asustados.

El libro en cnestión se titula «El Desencanto de América», y en él demuestra su autor la mentira terrible que representa para las clases laboriosas (en el recto sentido de la palabra), la libertad y la democracia americana pone de manifiesto, además, el enorme descontento que se siente en todo el país, por la multitud de desilusionados que al cabo se van dando cuenta, de que no es este el estado que soñaron fundar los hombres que, siguiendo á Washington, se lanzaron á la guerra contra el odiado tirano, y concluye prediciendo la revolución en plazo breve sino se pone enmienda á la sed de oro que lo absorve y domina todo.

En cuanto al motivo que hace al «Herald» desgañitarse, es asunto más importante y motivo lógico de alarma para la clase usurpadora: se trata del impulso que en todo el territorio de la Unión, excepción *(naturalmente)* del Sur, va tomando la gran organización de los Industriales, sus declaraciones de principios (que como ya dije otra vez son revolucionarias) y la actitud valerosa que, cumpliendo esos principios, sostienen actualmente en el estado de California por sostener el «free Speak», la palabra libre.

En un pueblo de ese estado (San Diego), los diputados del sherif, que equivale á decir chotas, y gran número de ciudadanos, que equivale á decir bestias, apalearon, insultaron y después expulsaron brutalmente del estado á muchos compañeros, por el solo hecho de celebrar mítines de organización y propaganda.

Los obreros buscaron apoyo en la liga del Free Speak, pero un abogado perteneciente á ella, que quiso hacer algo, fué *desaparecido* misteriosamente la misma noche en que empezaba sus trabajos.

Con todas estas vilezas, los asesinos de San Diego cantaron aleluya; «¡eah! ya se acabaron los malditos Industriales» y rieron satisfechos. Pero, ¡pobrecitos!, los Industriales no sólo no han muerto, sino que ahora, después del triunfo de Laurence, tienen más fuerza que nunca, y están dispuestos á conquistar sus derechos por todos los medios.

En una proclama dirigida á las autoridades del pueblo en cuestión, y que inserta el periódico neoyorbino, dicen: «Estamos decididos á organizar á los trabajadores de esa y lo haremos aunque para ello sea necesario que uno tras otro, vayamos allí todos los hombres decididos que perteneeemos á esta organización; sabemos lo brutales que sois, pero os prevenimos que si caemos no será sin que vuestra sangre de viles abone también las calles de San Diego».

Y agregan: «no luchamos por mejoras que nada valen, luchamos por apoderarnos de todo y hacer de todo patrimonio común».

Ahora bien; después de leer eso cabe considerar la gran importancia y trascendencia que encierran esas palabras, publicadas en un gran diario, de los mayores del mundo, con ánimo de hacer obra reaccionaria, pero que á su pesar, y de todos los satisfechos, la hace de liberación.

Millones de persones han leído esas palabras del «New York» y del «Herald» ¿y cuantas de ellas no pensarán que tiene razón el «Desencanto de América» y que no les falta á los valiente de California?

* * *

El primero de mayo se celebró *muy bien* en Nueva York; ya lo habréis visto por la prensa; en cambio aquí sirvió de pretexto á unos cuantos vivos para obra electoral, que seguramente les habrá dejado algunas pesetas.

Estas uniones, tan celosas de su imparcialidad *política* cuando se trata de algo que pueda ser más útil que las dietas, pólizas y funerarias, no tuvieron escrúpulos ninguno, esta vez, para llamar á toca teja y con ponposas alocuciones á un gran mitin, donde se habló mucho de política y nada del gran día que se celebraba.

Todo esto hace mucho mal á la propia organización; siempre la desconfianza (justificada), entre los obreros, y á la postre trae más mal que bien á esos mismos que por cojer unos pesos hoy, ponen en peligro el mañana de sus panzas.

El centro de estudios sociales «Cultura Popular», recientemente constituido, lanzó un manifiesto explicando el verdadero sentido del 1º de mayo, y en éste, aunque en tonos muy *sensatos*, se dice bastante verdad.

Por cierto que á este centro de estudios, que tanta falta hace, no le ven con buenos ojos ciertos elementos, que hablan mucho, mucho, pero que á nada prestan su concurso.

Más á pesar de los pesares, él vivirá, y con su esfuerzo ayudará á la gran obra, que en todas partes se realiza.

P. Palomero.

Ibor City, Mayo de 1912.

¡Lo que se esfuma!
¡Lo que se vislumbra!

I

Entre lo que muere, debemos consignar las famosas conquistas militares.

Los pueblos, en tiempos de fraticidas guerras, deben trocar el fusil terrorífico por la flor blanca de la Unión, aplicada su dinámica fuerza en hacer una sociedad dichosa y libre, donde no se vislumbre el aire marcial, ni los altares del mito, ni el oropel de opulencia. Aquí, en Cuba, estamos despertando. ¡Oh! ya el sol de la verdad irradia en las conciencias obtusas del esclavo. Ya algunos seres humanos, al hablarles de las etapas napoleónicas, de reinados y repúblicas, se representan escenas de sangre, de cuerpos mutilados, de corazones de madres heridos, de hijos huérfanos, de crápula y podredumbre; que deja á los reyes, como al guerrero, en sus eflorecencias de sedas y brillo ostentoso de pedrerías, vestigios ladivosos de víctimas. De iniquidades, del feudalismo y las hogueras inquisitivas, sólo quedan vagas cenizas que esfúmanse entre el colorín siniestro de un atardecer llegado á su ocaso. Las contiendas separatistas de España y Cuba, nos han traido el dulce desengaño de ver á políticos paniaguados y escritorzuelos ridículos, con visos de afeminados, el desmoronamiento de un sistema de gobierno tan cínicamente cacareado por los cristos de la política. Así que estos, como aquellos tiempos, á su vez tocarán á su fin, imperando, no las víctimas como el Promoteo irredento de antaño, y sí la Igualdad, única vía de verdadero progreso. Pero, el cambio radical de un sistema nocivo, no implica en manera alguna que el hombre vaya de un salto á modificar todos sus defectos; pensar que tal suceda, sería una quimera, y con tal aseveración tampoco pretendemos evitar que tal aborto se realice; lo que sí queremos es demostrar esta verdad inmanente. Que el pueblo, sin excepción, ganará en cultura llevando á cabo á la conclución exaltada la pureza de la vida.

II

Ahora pasemos á examinar otro aspecto: La intercadencia social.

¿Se podrá algún día hacer la gran revolución planteada por Prudón, Bakaonine y otros? Nosotros creemos que sí, y vamos á demostrarlo: En todos los paises que existan hombres rebeldes, podrán en un momento dado dirigir las masas populares por el camino de la revolución y ésta podrá culminar con la total emancipación de los oprimidos. Por eso es bueno que el pueblo se prepare en la enseñanza de la sociología anárquica, para cuando surja el momento sepan como han de obrar en una nueva, grande y necesaria lucha.

Camilo Casals.

Santiago de las Vegas.

Como viene

Nos ha sido remitida la adjunta carta, que con gusto publicamos, con el propósito de que sea oída la humilde voz de una víctima más, ya por poner de manifiesto lo que el pueblo puede esperar de sus gobernantes, llámense *liberales, demócratas ó socialistas*, no importa la etiqueta con que cubran su ambición de mando y poderío, con el solo y único fin de perpetuar eternamente la infame injusticia que pesa sobre todos los desheredados.

«Prisión de Santoña 23 de 1912.

Sr. Domingo Mir Durich.

Habana.

Muy apreciable Mir: Recuerdo muy bien que usted se ocupó de pedir la libertad de los cubanos que nos hallamos en las prisiones españolas, y seguramente por aquéllas y otras gestiones, llegó á conseguirse que el Gobierno Español dictase en 5 de Agosto del año 1909 una disposición en virtud de la cual se conmutaban á los cubanos, portorriqueños y filipinos que existiesen en estas prisiones, sus condenas por las de extrañamiento, y á consecuencia de tal disposición fueron repatriados á sus natales paises, hasta setenta y tantos, la mayoría de los cuales resultaron ser de esa hermosa tierra.

Estas repatriaciones tuvieron lugar en los cuatro ó cinco últimos meses del dicho año nueve y primeros del año diez. En Mayo del dicho año salieron unos cuantos y luego, debido al cambio de Gobierno que aquí tuvo lugar, ya no salieron más. Desconocemos en absoluto las razones ó por qué de esta desigualdad, y aunque llevamos practicadas infinidad de gestiones, bien poco hemos logrado.

Entre cubanos y portosriqueños quedamos olvidados en estos antros de sufrimientos, unos diez y nueve.

Estábamos en Ceuta, y para colmo de desgracias, aquello quebró. A mediados del pasado año de 1911 aquella colonia fué suprimida y liquidada, siendo diseminados por varias prisiones de esta península, los que allí nos encontrábamos.

Trastorno atroz hemos sufrido; aquéllo ya sabe usted era una colonia y no desconoce como funcionaba. Yo llevaba 10 años con pase de libre circulación y de ellos siete y medio pernoctando en domicilio particular. A la sombra de aquel régimen me había casado, y aquí está lo más triste, ¡tengo cinco hijos de muy corta edad!, para atender á los cuales mi pobre compañera se tiene que ver negra. Llevo una barbaridad de años en presidio y en todo, en todo, me toca ser desgraciado; por que muchos de grandes condenas les cupo la suerte de irse, llevando todavía muy pocos años en presidio, en proporción de las penas que tenían. Y á mí, que llevo treinta años á pulso, me toca bailar con la más fea, porque no tuve esa suerte, y aún me quedan 10 años, y en las peores condiciones, como fácilmente se comprende. Ya le digo, que hemos hecho mil gestiones sin lograr el éxito apetecido. Una de ellas, desde que estoy en este penal; ha sido, escribirle mi pobre mujer al presidente del Gobierno, señor Canalejas, interrogándole que me aplicase la medida usada con los que fueron repatriados, y pásmese usted, le contestó que ya «en 27 de Junio de 1910 me habían conmutado la pena por extrañamiento», y, continúo preso; hay cosas inexplicables. Forzosamente hay que creer que este Gobierno procede de mala fé con nosotros, porque al preguntarle al señor Canalejas, cómo no se daba realidad al acuerdo que él mismo confesó, no ha contestado; pero sí ha incurrido en una porción de contradicciones para intentar hacer ver que era una equivocación lo dicho.

Recurrí al embajador señor Pichardo y este señor dándose cuenta de lo que pasa, ha influído cerca del Gobierno, más aún nada en concreto se logró. Escribí á don José Nakens, que publicó mi carta-queja en 21 de Marzo pasado, pero tampoco se logró nada.

Cansado, aburrido, casi desesperado acudo á usted, encareciéndole que se interese en su periódico por nosotros; llame la atención de ese Ministro de Negocios Extranjeros á ver si quiere interesarse por unos cuantos desgraciados que tanto llevan sufrido en esta pícara vida.

Hágalo usted así y aliviará á pobres obreros; yo lo soy y he pertenecido al Gremio de tabaqueros.

No pedimos dinero, pedimos justicia en este importante asunto que nos ha de otorgar la ansiada libertad. Interésese cuanto pueda, pues nuestros anhelos son justísimos.

Y sin otra cosa, salud le desea este compañero que está hastiado de sufrir contrariedades.

Firmado:

José Norberto Camacho».

Bayamo progresista

¡¡FUERA CAPUCHINOS!!

Era la inscripción que ostentaba un estandarte que seguido de una murga llamada banda de música, al son del trompeteo de «La Bayamesa, recorría las calles de la ciudad y cuna de los más valientes guerreros de la independencia de Cuba, el domingo 28 de abril.

«Mitin anti-clerical», era el epígrafe de una hoja impresa que circuló por las calles de la población la tarde del domingo.

Puestos en camino llegamos á la plaza de la Revolución; allí ante una tribuna, nos detenemos dispuestos á oir á los oradores. Pasaron por aquella cuatro jóvenes, que nos dejaron atónitos con sus discursos.

Vamos á resumir en conjunto cuanto desde allí nos han dicho, que con permiso de ellos y sin herirles la susceptibilidad, todo se redujo á un cúmulo de frases huecas que nos produjo un espantoso asombro ver la pasividad del pueblo oir y aplaudir exabruptos de tal calibre.

El pomposo y cacareado «mitin anticlerical» se redujo á pedir la expulsión de los capuchinos y sustituirlos por otros. Fustigaron duramente al padre (de sus hijos) Fray Froilán, de Rio Negro, y se ploclamó á curas «modelos», como el padre Francisco Pérez Acevedo, de Manzanillo; y así sucesivamente una serie de sandeces y de argumentaciones renacuajos, á semejanza de cuando éstos pedían á Júpiter otro rey, porque el que les había enviado de palo no servía.

¿Qué entienden por anti-clericalismo los iniciadores de estos actos?

Luego se alardea de pueblo culto y civilizado, de pueblo instruido y soberano, cuando que el pueblo que sí un perro ladra á ese perro aplaude si se le propone.

¿Qué concepto se puede tener de un pueblo que se le anuncia un «mitin anticlerical» y luego se le habla de sustituir unos religiosos por otros y este pueblo no protesta del engaño sino que aplaude?

Dijo un *orador* refiriéndose á uno de los capuchinos: «Esos patones que tienen la barba sucia y piojos en la cabeza y que son el cetro de la inquisición, si el obispo no los cambia, protestaremos energicamente.» ¡Qué lógica! ¿eh? Según se desprende se trató más bien de un viso de patriotería, en parte, á juzgar por el anatema «patón». ¡Qué inteligencia más morrocotuda, qué modo de discernir el anticlericalismo!

Con seguridad que esta reseña me cuesta perder la amistad de mi amigo Francisco L. Palma (uno de los *oradores*) por evocar aquí la palabra inteligencia, él que tanto alardea de literato, pero que á propósito de inteligencia, copiaré aquí un pensamiento de Descartes. «La inteligencia—dijo el sabio—es la cosa mejor repartida, todos creen poseer bastantes conocimientos y de aquí el gran número de sistemas y escuelas que no quieren admitir la réplica de sus opiniones ó modo de obrar por creerse infalibles y así no vemos más que charlatanes sobre tablados que nos venden recetas contra el mal de piedra, la gota y otras enfermedades, como escribió Voltaire, y luego caen y mueren ellos mismos de las enfermedades que pretenden curar á los demás».

Con que los capuchinos cetros de la inquisición. Y los otros que proclamaisteis, ¿de qué son ó han sido cetro?

No podéis negar que sois políticos; la lata que habéis dado en el mitin de Guamo, diciendo que los liberales son unos ladrones y unos bandidos y que se tragaron la nación, es hermana gemela de la que aplicasteis á los capuchinos, aquí en Bayamo, parece que no teneis más que un repertorio.

La política es la careta del vividor, la máscara de la hipocresía, el arte de vivir á costa de lo que otros producen, es la insania social. La religión es la encargada de idiotizar los cerebros, es la abstración de la inteligencia en el desenvolvimiento evolutivo de la humanidad, es la escuela del oscurantismo, la perpetuación del fanatismo; á la sombra de todas las religiones se cometieron los crímenes más espantosos y más horrendos con la especie humana. Quedamos, pues, en que en vuestro «mitin anticlerical» debierais haber pedido no solamento la expulsión de los capuchinos, sino de toda la ralea de esos cuervos de falda y cara raspada y de sus guaridas, hacer escuelas racionalistas, donde se le suministre á la infancia una educación racional y científica, y si para estas escuelas no queriais esos antros de ignorancia hoy, porque creeis en augurios y temeis á que con la plaga desaparezca la infección y perpetúe en los cerebros infantiles, dado á que fué mucho el tiempo que allí se estuvieron diciendo mentiras, elegirlos para cuadras de caballos, que siempre reportaría más utilidad á la humanidad que actualmente.

Hasta otra.

Inocencio Franco.

Bayamo, mayo de 1912.

Complacido

El señor Secretario de la Sociedad Naturista de Cuba, nos envía para que la publiquemos, la citación siguiente:

SOCIEDAD NATURISTA DE CUBA

De orden del señor Presidente, se citan á los señores socios que integran este organismo, como así mismo á todos los amantes del sistema naturista, á la Asamblea General extraordinaria que tendrá lugar en el domicilio social, Aguila 93, á la una de la tarde del día 12 del actual, al objeto de tratar sobre la siguiente

ORDEN DEL DIA:

Designar la fecha de apertura del nuevo domicilio, hacer la historia de los trabajos realizados y resolver sobre otros asuntos de carácter general.

Habana 10 de Mayo de 1912.

El Secretario, *José María Blanco.*

Bibliografía

LA DESTRUCCIÓN DE CARTAGO

Este es el título de la nueva obra de Emilio Salgari, que está publicando, por cuadernos semanales, la importante Casa Editorial Maucci, de Barcelona.

Pertenece el nuevo libro del famoso narrador italiano Salgari, al mismo género que tanta fama dió á Flaubert en su Salambó, y une á su instructivo carácter histórico, por la feliz reproducción de la época de la opulenta colonia fenicia, el interés de una acción dramática llena de peripecias que es el sello distintivo de este escritor.

La obra está bien traducida por el culto periodista don Alfredo Opisso.

En vista de la creciente acogida con que recibe el público las obras de Salgari, la casa editora ha decido publicarlas en adelante por tomos completos y encuadernados, con las correspondientes ilustraciones, al precio de tres pesetas con cubiertas al cromo y cinco en tela con artísticas planchasdoradas.

Saldrá un tomo cada quince días.

De Panamá

El Grupo Germinal de Rio Grande nos ha remitido la siguiente lista acompañada de su importe, distribuido en la forma que indicamos á continuación:

Miguel Sánchez	1.00	Cy.
Antonio Parada	0.50	,,
Erancisco Ortega	1.00	,,
José Cid	0.50	,,
Telesforo Vega	1.00	,,
Lorenzo Moreton	0.50	,,
Jacinto Hernández	0.75	,,
Angel Maseda	0.25	,,
Hermenegildo Alvarez	0.50	,,
Manuel Rodríguez	0.25	,,
Ramón López	0.25	,,
Ramón Fariñas	0.50	,,
Emilio Pascual	0.25	,,
Manuel Andrés	0.25	,,
Faustino Losada	0.35	,,
M. Figuero	0.50	,,
Confitero	0.25	,,
Isidro Alvarez	0.50	,,
Melquiades Domino	0.50	,,
Manuel Funcia	1.00	,,
Victoriano Medrano	0.75	,,
Agapito Tellez	1.00	,,
José Rivera	0.50	,,
Joaquín González	0.50	,,
Santiago Bara	1.00	,,
Vicente Martín	0.50	,,
Victoriano Herrera	0.50	,,
Antonio Sánchez	0.50	,,
Eugenio Vila	0.50	,,
M. C	0.25	,,
Manuel Fernández	1.00	,,
A. Jiménez	0.25	,,
Un cualquiera	0.50	,,
Alonso	0.75	,,
Rafael Fernández	0.50	,,
Rebelde	0.50	,,
Pedro Andrés	1.50	,,
Manuel Alastuey	0.50	,,
Franciscisco Alvarez	0.50	,,
Nicanor Tabares	0.50	,,
Carlos Calderón	0.50	,,
Teófila Rebolledo	1.00	,,
Ramón Cabañas	1.00	,,
Nestor Vázquez	1.00	,,
F. Rivera	0.25	,,
A. S. Lombardo	0.50	,,
TOTAL	27.35	Cy.

Distribución en la siguiente forma.

Una caja y tinta para sello del Grupo	0.55	P.E.
Para libros y folletos	1.20	,,
«Tierra y Libertad»	7.00	,,
«Cultura Obrera», New York	4.00	,,
«Vía Libre», Cuba	4.00	,,
Pro Presos, España	4.00	,,
Libros y Folletos	3.60	,,
¡TIERRA!	6.73	,,
TOTAL	30.08	P.E.

Buzón de "¡Tierra!"

«¡TIERRA!, de la Habana; «Regeneración», de Los Angeles, Cal.; «La Protesta», de Buenos Aires; «Cultura Obrera» y «La Voz del Obrero», de La Coruña, mandarán una suscripción de cinco ejemplares, cada vez que aparezcan, á la Sociedad Obreros Panaderos de la Línea. Dicha suscripción será por seis meses de tiempo, correspondiendo con el pago por conducto de «Tierra y Libertad», ó como la administración de dichos periódicos lo crean más conveniente. Toda la correspondencia pueden dirigirla en esta forma: Centro Obrero, Sección Panaderos, Calle del Teatro viejo, La Línea, Provincia de Cádiz, (España).

Reprodúzcase el presente aviso en toda la prensa obrera y libertaria.»

Desde este número os remitimos los cinco ejemplares, cuyo pago podeis hacer efectivo — conforme indicáis — por conducto de «Tierra y Libertad».

«Renovación», de Costa Rica, servirá una suscripción por un semestre á nombre de Federico Prieto y á nuestra dirección.

El pago por nuestro conducto.

Todo el que quiera leer una buena Revista, suscríbase á «Renovación», de Costa Rica.

Precio de suscripción anual: $ 2.00 m. a., pago anticipado.

Admitimos suscriptores.

DOWLAIS.—Compañeros del Grupo «Reivindicación». Hemos recibido vuestra carta del 24 del pasado mes. Nada sabemos del giro que decís, y como ignoramos el nombre á quien habéis girado, no podemos hacer la reclamación.

MANZANILLO.—Ricardo V. González. Los paquetes que te remitíamos á Jobabo nos fueron devueltos, de 5 semanas, en una remesa. Así que ese tal Clerencio Gómez no ha remitido nada á esta Administración, ni se preocupó de cumplir lo que te prometió.

Isidro Dávila. Conformes con el contenido de tu carta.

Cuantos nos han remitido original para insertarlo en este número, tengan un poco de calma, pues nos ha sido de todo punto imposible darle cabida.

BIBLIOGRAFIA

Relación de folletos que existen en esta Administración, los cuales pueden ser adquiridos por nuestros compañeros:

	CTS.
«El problema de la población»	4
«El ideal del siglo XX», por Palmiro de Lidia	6
«A los jóvenes», por P. Kropotkine	4
«El Estado»	7
«La moral anarquista»	8
«La unión revolucionaria», por Juan Grave	4
«La preparación del porvenir»	4
«Educación burguesa y educación proletaria»	8
«Nuestro programa», por Enrique Malatesta	4
«Los dos polos sociales», por L. Bonafulla	2
«Sociología del obrero», por Vicente Daza»	7
«El individuo y la masa», por A. Pellicer Paraire	4
«La mujer pública», por Paul Robin	2
«Degeneración de la especie humana»	4
«La mujer esclava», por René Changhi	2
«Inmoralidad del matrimonio»	4
«La anarquía», por Eliseo Reclus	5
«La anarquía y la iglesia	3
«Orígenes de la religión y de la moral»	5
«Rebeldías cantadas», por J. María Blázquez de Pedro	8
«La mujer desde el pasado al porvenir», por José Sergi	4
«Opiniones de los maestros». Varios autores	5
«La prostituta», poema, Biblioteca de Fraternidad	4
«El hijo del herrero»	5
«Víctimas y preocupaciones», por P. Peusa	5
«Anarquía», su definición etimológica, por A. Girard	3
«La peste religiosa», por J. Most	3
«Patriotismo y cosmopolitismo», por P. H. Janún	3
«La responsabilidad y la solidaridad en la lucha obrera», por M. Nattlan	4
«Creencia y ciencia», por M. Lores	4
«Las bases del sindicalismo», por E. Pouget	5
«Deismo y materialismo», por O. Ristori	4
«La esclavitud moderna», por J. Alarcón	4
«El absurdo político», por Paraf Javal	5
«Compendio de la historia del socialismo», por A. Amon	6
«Individualismo é individualismo», por M. Dabinsky	4
«Maltusianismo y neo-maltusianismo, por M. Devaldés	4
«Dignidad, libertad é independencia,» por Ch. Drysdale	4
«Las guerras y la densidad de la población», por J. Rutgers	4
«La libertad», por B. Lazare	4
«Crímen y criminales», por C. S. Darrow	4
«¿Dónde está Dios?», Monólogo, M. Rey	4
«Neo-maltusianismo y socialismo», por A. Naquet y G. Hardy	4
«Cómo vivimos y cómo podríamos vivir», por William Morris	5
«La bancarrota de las creencias». «El anarquismo naciente», por R. Mella	4
«Dios, ¿qué es?», por J. Sanjurjo	3
«La novela roja», por Catulle Méndez	4
«La medicina y el proletariado», por E. Z. de Arana	8
«La educación libertaria», por Domela Nieuwenhuis	4
«El ejército», por Bartolomé Rosío	6
«Teoría del préstamo usurario», A. Blanqué	5
«A propósito de las ejecuciones en Rusia», por L. Tolstoy	5
«La jornada de ocho horas». «El trabajo», por Sabadell	3
«La sociedad futura», por Soledad Gustavo	6
«La libertad», por F. Pi y Margall	5
«Antimilitarismo y huelga general», por la Confederación G. del T. de Francia	4
«Sin patria ni hogar», declaración de Santos Caserio	2
«Un día de elecciones, por M. Martinez	5
«El dependiente y la emancipación»	5
«Feminismo Racional», por Alejandra David	10
«Bosquejo», por A. Juvanet	4
«Declaraciones», por Etievant	9
«Al pie del abismo» (Dramático), por M. G. Castro	8
«El héroe ignorado», por A. Grijalvo	12
«Miseria», de la Biblioteca «El Sol»	2
«El teatro y el arte dramático de nuestro tiempo», por F. Cortiella	6
«El problema sexual», por J. Derecho	10
"La anarquía ante los tribunales", por pedro Gori	10
"La política juzgada por los políticos"	15
"El aplicado". Biblioteca «El Sol»	2
"Criterio libertario", L. Bonafulla	3
"Enseñanza integral". Biblioteca «Gente Nueva»	6
"Plumazos", por R. Mella. Biblioteca "La Internacional."	6
"El camionero libertario". Varios autores, de id	4

Los compañeros que nos piden "Entre campesinos", fíjense bien que no lo hemos anunciado, ni este folleto se encuentra en ninguna librería.

AGRUPACION RACIONALISTA FERRER

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA PARA EL FOMENTO DEL RACIONALISMO.

MANACAS.—E. Ibáñez, 20; J. Rodriguez, 20; J. Braña, 22.—Total	62
MATANZAS.—Grupo «Ilustración Social»	30
HABANA.—A. Rodríguez, 50; M. Silva, 25; J. García, 40; J. Portillo, 50; G. López, 60; M. Martínez, 25; E. Delgado, 40; B. Escobar, 20; S. Boda, 50; I. Alvarez, 20; F. Valdés, 50; J. Torres, 40; J. Ramón, 50; Federico Prieto, $1.00; J. Tur, 20.—Total	6.40
TOTAL	7.32

SUSCRIPCION PARA ENRIQUETA SAAVEDRA

SUMA ANTERIOR	1.78
MATANZAS.—Grupo «Ilustración Social»	30
HABANA.—Juan Collado	30
JATIBONICO.—Juan Loyola	30
TOTAL	2.38
Remitido	1.78
RESTA	1.40

Queda cerrada esta suscripción, puesto que ya el compañero Felipe cumplió la condena impuesta.

PRO-PRESOS POR CUESTIONES SOCIALES

SUMA ANTERIOR	24 50
MANACAS.—E. Ibáñez, 20; J. Rodríguez, 20; J. Braña, 20.—Total	60
MATANZAS.—Grupo «Ilustración Social»	30
JATIBONICO.—Juan Loyola	40
TOTAL	25.80

Reparto á los presos de la Isla, por cuestiones sociales:

Felipe Fernández	12.25
Amador del Campo	12.25
TOTAL	24.50
Resta para el próximo número	1.30

SOLIDARIDAD PARA LOS REVOLUCIONARIOS MEJICANOS

SUMA ANTERIOR	7.94
MATANZAS.—V. Giné, 30; Julia Giné, 50; S. Giné, 20; Grupo «Ilustración Social», 40; F. Fernández, 37.—Total	1.77
HABANA.—J. Piñera, 20; M. Cao, 47; J. Serrano, 40; P. Fons, 40.—Total	1.47
JATIBONICO.—Juan Loyola	40
CAMAGUEY.—Juan Suárez	10
TOTAL	11.68

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA.—C. Corcuera, 40; R. Cabré, 30; J. Pujal, 20; J. Coto, 15; M. Piñón, 10; J. Arias Vidal, 40; Celeste, 40; J. Navarro, 20: L. Jiménez, 16; M. Cao, 10; J. Castañer, 60; Josefa Peraza, 20; Rosa Ramírez, 20; J. L. Orosa, 25; T. Mejía, 20; S. Martí, 20; P. Graña, 20; T. García, 20; Barrabás, $1.00; L. Riaño, 40; Alfonso H., 30; M. Ulla, 20; J. López, 20; J. Flores, 10; Q. Valdés, 20; S. Barrio, 25; J. Pilar, 20; R. de la Torre, 20; J. Mayans, 30; E. Anillo, 20; J. Baldón, 20; W. Vázquez, 20; L. E. Rey, 20; R. Blanco, 10; J. Pons, 26; C. Arduengo, 40; E. González, 30; J. Nepomuceno, 20; P. Carballo, 20; A. Yáñez, 20; E. Fajardo 40; A. Montero, 20; N. Alamo, 40; J. Serrano, 20; P. Capé, 20; J. López, 40; L. Vega, 20; J. Díaz, 40; F. Menéndez, 20; D. Sánchez, 20; J. Falcón, 20; J. Llusá, 40; F. Barrio, 20; V. Hernández, 40; R. Vaamonde, 20; J. Bonachea, $1.00; M. López, 30; G. A. Cuadrado, 40; A. Fernández, 40; M. Paradela, 20; M. Varela, 20; E. León, $2.00; V. Canedo, 25; H. Alonso, 25; J. Collado, 20; A. Rodríguez, 50; Santos, 40; J. C. Piñeiro, 20; J. Piñera, 20; Rogelio Suárez, 80; Pedro Fons, 60; Venta de periódicos y folletos: M. Cao, 19; D. Sánchez, 20; Uno, 10; Grupo «I. S.», 40; De los puestos: Portales de Albisu, 14; Monte 119, 22; Monte y Aguila, 06; Martí 113, 33; Martí 93, 12; Monte 45, 10.—Total	24.23
MANACAS.—J. Rodríguez, 60; J. Díaz, 40; E. Muñoz, 40; E. Ibáñez, 60; J. Ortomeda, 60; F. Zabaleta, 50; J. Braña, 60; R. Hernández, 40.—Total	4.10
PLACETAS.—Pablo Pipeau, por paquetes	50
MATANZAS.—Grupo «Ilustración Social»	4.00
REGLA.—B. Diges, 40; R. Marqués, 40.—Total	80
CASA BLANCA.—Recolecta iniciada en la velada del domingo 5, por el niño Germinal Moncaleano, á favor de ¡TIERRA!	2.71
CASA BLANCA.—A. González, 40; M. Campos, 40; D. García, 40; E. González, 40; R. Blanco, 40; F. Blanco, 40; R. González, 20; J. Fariñas, 20; P. Salgado, 20; M. Casteleiro, 20; P. Piñero, 20.—Total	3.40
MARIANAO.—J. Sixto, 20; M. Trujillo, 20; M. Grandal, 40; J. Betúa, $1.00; Floreal Romero, 20.—Total	2.00
BANES.—Francisco Domínguez Pérez	27
TACAJO.—M. Arias	1.65
CEIBA MOCHA.—Belén Fernández	66
KEY WEST.—Justo, 15; Cuesta, 15; Fernández, 25; Rogelio, 20; Gordito, 35; Cojito, 10; Alvarez, 20; Granda, 20; Martínez, 20; Cabañas, 15; Benigno, 20; Semeño, 15; Uría, 20; Fabelo, 10; J. Jardón, 50; Un compañero, 05; J. Fernández, 25; F. Llanes, 25; J. Menéndez, 25; J. González, 25; El portador, 40.—Total	4.55
BANES.—Isidro y José Polanco	1.20
BALLANTINE, MONT.—Eusebio Mayo	1.00
ARTEMISA.—J. M. León, 20; R. Baez, 27; A. Rodríguez, 27; T. Castillo, 16; D. Cruz, 27; Sebastián, 10; J. Manuel, 20; I. M. García, 27; Sobrante, 06.—Total	1.80
SAGUA LA GRANDE.—Rafael Cortés	20
MANZANILLO.—Ricardo Vidal González	4.40
ZULUETA.—Aniceto Menéndez	33
MUJICA.—Ramón Borges, 50; M. Arias, 30; S. Pérez, 30; N. Morales, 30; R. Pedroso, 25.—Total	1.65
JATIBONICO.—Amor Pérez, 10; F. Casas, 20; B. Grala, 30; E. Romero, 20; R. Pérez, 20; I. Rodríguez, 20; J. Loyola, 27; J. Cárdenas, 20; R. Moros, 20; A. Hernández, 20; B. Rodríguez, 20; M. González, 20; P. López, 20; F. Novoa, 20; A. Val, 20; E. Iruleque, 20; F. Prada, 20; A. Novoa, 16.—Total	3.63
PARADAS (ESPAÑA).—F. G. por conducto de «Tierra y Libertad»	60
PALAMOS (ESPAÑA).—Grupo «Germinal»	1.48
CIENFUEGOS.—José Coll, 80; M. Ferrer, 60; A. L. Ramos, 40; M. Saínz, 40; R. Pérez, 20; F. Fonseca, 20; B. Palma, 20; A. Pérez, 20; M. Menéndez, A. Alvarez, 20; R. Lozada, 20; Gremio de Marinos de Bahía, 20.—Total	3.80
SANCTI-SPIRITUS.—Alberto Gómez	27
SANTIAGO DE CUBA.—Juan Malvido	3.80
SAN MANUEL.—Basilio Pérez Sosa	1.10
TACAJO.—Juan Badia, por el Grupo	4.40
NIQUERO.—F. Prada, 25; Un obrero, $1.00; E. Sixto, $1.00; Premio, 22.—Total	2.47
CONTRERAS.—Antonio Matovelle	15
BARRIO GENERAL CARRILLO.—Julián Valdivie	2.00
CAMAGUEY.—José Gala, de Juan Suárez	85
COLON (PANAMA).—Serafin G. González	5.50
SANTIAGO DE CUBA.—Celestino Gómez	55
CULEBRA (PANAMA).—Grupo «Germinal»	6.73
TOTAL	96.68

GASTOS

Déficit del número 446	106.23
Descuento al cobrador 25 por 100 de $19.71	4.92
12.000 fajas para el periódico	6.60
Franqueo extranjero	2.34
Id. Estados Unidos	60
Id. Ciudad	34
Id. Libros y folletos	30
Correspondencia	50
Conducción papel correo	50
Impresión del número 447 (4.000 ejemplares)	36.00
Administración y Redacción	7.00
TOTAL	165.33

RESUMEN

Ingresos	96.68
Gastos	165.33
Déficit para el núm. 448	68,65

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

BALLANTINE.—E. Mayo. Recibimos $2.20. Para «T. y L.», $120; ¡TIERRA!, $1.00. Cambiamos desde el aviso de tu anterior, tu dirección.

ARTEMISA.—D. Cruz. Recibimos $2.23. Para el nuevo periódico de Ibor City, 40; ¡TIERRA!, $1.80, y 3 centavos para un folleto.

SAGUA LA GRANDE.—R. Cortés. Recibido $1.10. Para folletos, 90; ¡TIERRA!, 20. Fueron folletos. No hemos dejado una sola semana de remitir el periódico.

MATANZAS.—A. Valls. Recibido $7.47. Pro-Presos, 30; E. S. 30; A. R. «Ferrer», 30; R. M., 37; Aritmética, 40; «Regeneración», $1.77; «T. y L.», 40; ¡TIERRA!, $4.00.

CAMAGUEY.—J. Gala. Recibido $1.10. R. M., 10; para el déficit, 10; «T. y L.», 5; ¡TIERRA!, 85.